

# Inaugurada una muestra sobre la época de Goya

La exposición «Vida cotidiana en tiempos de Goya» fue inaugurada ayer en el Museo Arqueológico de Madrid. Estará abierta hasta principios de enero.

ANDREA ALVAREZ Madrid

Los españoles de la época del pintor Francisco de Goya y Lucientes no usaban habitualmente sillas y se sentaban, incluso en la Corte, en el suelo. Este es uno de los hechos que pone de manifiesto la exposición «Vida cotidiana en tiempos de Goya», que pone fin a las conmemoraciones en Madrid del 250 aniversario del nacimiento del pintor, y que pretende «dar una visión del contexto del artista», según explica el director general de Bellas Artes y Bienes Culturales, Benigno Pendas.

La muestra ha sido organizada por la Sociedad Estatal Goya 96, cuya presidenta, Margarita Sáenz de la Calzada, afirma que «esta exposición es la última pero no la menor». Las piezas que componen el conjunto, más de 300, han sido aportadas por los fondos de los tres museos nacionales, de Antropología, Arqueológico y de Artes Decorativas, además de los propios del Patrimonio Nacional y de los aportados por colecciones particulares. Estará abierta al público en el Museo Arqueológico de Madrid hasta principios de enero.

Entre ellas se incluyen aperos de labranza de la época, algunos de gran rareza, ropas elaboradas manualmente por las mujeres, jarrones, platos y otras muestras de artesanía popular. Además se pueden contemplar imágenes religiosas, relicarios o prendas de lujo.

## El campo y la Corte

La exposición se ha organizado en torno a los dos polos que dividían a la sociedad en la que vivió Goya: el rural y el de la Corte. El nexo de unión de ambos mundos, completamente diferenciados, era la religión, «a la que en este momento empezaba a acceder gente proveniente del propio pueblo», explica la comisaria de «Vida cotidiana en tiempos de Goya», Natacha Seseña. Además, cada apartado se ha titulado con una frase del propio Goya, ya que éste «participó de los dos mundos», añade la comisaria.

«Para animar los objetos que se exponen hemos recurrido a películas que también ilustran la época», explica Seseña. Son escenas recogidas de cuatro filmes: «Las Hurdes», el genial documental de otro aragonés universal, Luis Buñuel, que a pesar de estar rodado en 1932 es un fiel reflejo de la vida rural; «Nobleza Baturra»; «Goyescas» y «Esquilache».

Según Pendas, la exposición «sorprenderá al público por su originalidad. En cierto modo hemos usado a Goya como pretexto, ya que, como todos los grandes artistas, vivió en un mundo muy específico que se reflejaba en todas sus obras».

Por su parte, Margarita Sáenz de la Calzada adelantó que la próxima semana se hará público el primer balance provisional sobre el Año Goya. «Aunque todavía es demasiado pronto, ya que las actividades continúan, se podrá ver cómo han funcionado los actos, tanto desde el punto de vista del público como desde el económico».